

# *ESTUDIOS de LINGÜÍSTICA*

*UNIVERSIDAD de  
ALICANTE*

**Número 16**

**Año 2002**



**DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA,  
LINGÜÍSTICA GENERAL Y TEORÍA DE LA  
LITERATURA**

Imprime: QUINTA IMPRESIÓN, S.L.  
Hnos. Bernad, 10 bajo - 03080 Alicante

I.S.B.N.: 0212-7636

Depósito Legal: A-15-1985.

Reservados todos los derechos. No se permite reproducir, almacenar en sistemas de recuperación de la información ni transmitir alguna parte de esta publicación, cualquiera que sea el medio empleado –electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, etc.–, sin el permiso previo de los titulares de los derechos de la propiedad intelectual.

**Estos créditos pertenecen a la edición impresa de la obra**

Edición electrónica:



Susana Pastor Cesteros  
Ventura Salazar García  
(eds.)

## **ESTUDIOS DE LINGÜÍSTICA**

Elena Felú Arquiola

**La opacidad sintáctica de las palabras  
derivadas: una nueva perspectiva**

# Índice

---

**Portada**

**Créditos**

<b>La opacidad sintáctica de las palabras derivadas: una nueva perspectiva</b> .....	<b>5</b>
<b>Notas</b> .....	<b>43</b>

## **La opacidad sintáctica de las palabras derivadas: una nueva perspectiva**

ELENA FELÍU ARQUIOLA  
(UNIVERSIDAD DE JAÉN)

### **Resumen**

In this paper we show that the Lexical Integrity Hypothesis (Chomsky, 1970) can be interpreted in two opposite ways. One of these interpretations, the most frequent one in the literature, bans the access of syntax to the internal structure of complex words. On the other hand, the second interpretation bans the syntactic relevance of the semantic information contained in the base of the derived word. The main objective of this paper is to show that this second interpretation of the Lexical Integrity Hypothesis is mistaken. In order to do so, we present three studies focused on three different Spanish word-formation processes, in which the semantic properties of the bases determine the syntactic behaviour of the complex lexical items. In the light of these studies, we claim that words derived by suffixation can be considered cases of “nuclearity paradoxes”, in the sense that in this type of com-

plex words the categorial nucleus and the semantic one do not coincide in the same constituent.

## 1. Introducción

**E**n la historia reciente de la teoría morfológica, una de las cuestiones más debatidas ha sido sin duda la “Hipótesis de la Integridad Léxica” (de ahora en adelante, HIL), formulada por Chomsky (1970) en su artículo fundacional del lexicalismo: “Remarks on Nominalizations”.

La HIL sostiene que la estructura de las palabras derivadas es invisible para los procesos sintácticos, esto es, que “[...] las formas derivadas son opacas a la sintaxis” (Varela, 1990: 37). Habitualmente, este principio teórico ha recibido una interpretación en la que se proscribe la relación introyectiva (es decir, “de fuera hacia dentro”) entre la sintaxis y las palabras complejas. Mediante el diagrama de (1) reflejamos icónicamente esta relación:

(1) palabra compleja                      sintaxis

En esta interpretación de la HIL, se considera que las operaciones sintácticas no tienen acceso al interior de las palabras morfológicamente complejas (derivadas y compuestas). Así, por ejemplo, la HIL explicaría el hecho de que una parte de una palabra compleja no pueda ser el antecedente de un

Elena Felú Arquiola  
**La opacidad sintáctica de las palabras derivadas:  
una nueva perspectiva**

---

elemento anafórico, como veremos con más detalle en el apartado 2.

En este artículo, queremos mostrar que, junto con esta interpretación habitual de la HIL, es posible realizar otra lectura de este principio teórico, en la que se invierte el sentido de las relaciones entre sintaxis y morfología. En esta segunda interpretación, se proscibiría la relación “extrayectiva” (esto es, “de dentro hacia fuera”) entre las palabras complejas y la sintaxis, relación que aparece representada en el diagrama de (2):

(2) palabra compleja                      sintaxis

Desde esta otra perspectiva, la idea de que las palabras morfológicamente complejas son opacas para la sintaxis podría entenderse como que la información léxico-semántica de la base de una palabra derivada es invisible para la sintaxis, de manera que no puede determinar el comportamiento sintáctico de esa pieza léxica. El procedimiento conocido como “borrado de corchetes” (“bracketing erasure”) haría que la sintaxis sólo “viera” la información contenida en el último corchete.

En este artículo trataremos de demostrar que esta segunda interpretación de la HIL no se sostiene a la luz del análisis que distintos autores desarrollan de determinados tipos de

palabras derivadas cuyo comportamiento sintáctico depende de las características léxico-semánticas de la base de la que proceden. De esta manera, mostraremos que la relación entre morfología y sintaxis no es bidireccional: mientras que la sintaxis no puede acceder al interior de las palabras complejas (relación introyectiva entre sintaxis y morfología), la información léxico-semántica de las bases derivativas sí puede rebasar los límites de la palabra compleja y condicionar la sintaxis de la pieza léxica derivada (relación extrayectiva entre morfología y sintaxis).

Para ello, presentaremos los resultados de diversos estudios en los que de manera independiente se llega a la conclusión de que la información léxico-semántica de la base es fundamental en la determinación del comportamiento sintáctico de una pieza léxica derivada. Nos centraremos en procesos de morfología derivativa; más concretamente, de sufijación. Consideramos que, en lenguas como el español, la sufijación resulta mucho más interesante que la prefijación en relación con esta discusión de la HIL. Como es sabido, en español los procesos de prefijación no alteran la categoría de las bases sobre las que se aplican. En este sentido, los prefijos no se consideran núcleos de las palabras complejas, sino adjuntos, de manera que es esperable que muchas de las propiedades



Elena Felíu Arquiola  
**La opacidad sintáctica de las palabras derivadas:  
una nueva perspectiva**

---

de la base permanezcan intactas. (nota 1) En cambio, los sufijos —a excepción de los apreciativos— se consideran el núcleo de la palabra compleja ya que, entre otras características, determinan la categoría de la formación resultante así como su sintaxis básica.

Los tres procesos morfológicos que hemos elegido para ilustrar la falta de validez de la segunda interpretación posible de la HIL —aquella que proscribe la relación extrayectiva entre morfología y sintaxis— son la formación de verbos deadjetivos de realización gradual, la formación de sustantivos de verbales de acción y la formación de adverbios de manera en *–mente* a partir de adjetivos. Nuestra exposición se basará en la descripción y análisis que de estos fenómenos realizan Fábregas (2001; en prensa), García García-Serrano (2000; en prensa) y Rodríguez Ramalle (2001), respectivamente.

Mostraremos que de estos trabajos es posible extraer conclusiones relevantes en relación con nuestra discusión de las posibles interpretaciones de la HIL, así como con otras cuestiones como son la concepción de los sufijos como unidades asociadas con un significado y el concepto de núcleo en las palabras sufijadas.

La estructura de este artículo es la siguiente: en el apartado 2, desarrollaremos detenidamente nuestra propuesta de que

la HIL puede recibir dos interpretaciones; a continuación, en el apartado 3 presentaremos la descripción y el análisis de los tres procesos morfológicos elegidos para ilustrar la falta de validez de la interpretación de la HIL que proscribire la relación extrayectiva entre morfología y sintaxis; finalmente, en el apartado 4 examinaremos las principales repercusiones teóricas de este artículo.

## **2. Dos posibles interpretaciones de la Hipótesis de la Integridad Léxica (Chomsky, 1970)**

Como hemos anticipado en el apartado anterior, consideramos que la Hipótesis de la Integridad Léxica puede recibir dos interpretaciones opuestas en lo que respecta a la dirección de las relaciones entre morfología y sintaxis.

### **2.1. *Relación introyectiva entre sintaxis y morfología (palabras complejas ← sintaxis)***

En los estudios morfológicos la HIL suele recibir aquella interpretación en la que se proscribire la relación introyectiva (“de dentro hacia fuera”) entre la sintaxis y las palabras complejas. En esta interpretación, la HIL establece que las operaciones sintácticas no pueden hacer referencia a una parte de una palabra compleja. Para ilustrar este hecho suelen

Elena Felíu Arquiola  
**La opacidad sintáctica de las palabras derivadas:  
una nueva perspectiva**

---

emplearse construcciones en las que se pone de manifiesto la imposibilidad de que una anáfora tenga como antecedente un elemento subléxico tanto en palabras derivadas (3a) como compuestas (3b):

(3) (a) \*Los nuevos [[darwin]<sub>i</sub>ista]<sub>s</sub> no están totalmente de acuerdo con él<sub>i</sub> (apud. Varela, 1990: 37).

(b) \*He comprado un [[lava]<sub>i</sub>platos]<sub>i</sub> pero no los<sub>i</sub> lava bien (apud. Varela, 1990: 37).

De igual modo, esta interpretación de la HIL explica que una parte de una palabra compleja no pueda ser elidida, como se muestra en (4):

(4) \*Compré un [[lava]<sub>i</sub>platos]<sub>i</sub> y varios [\_\_\_\_]<sub>i</sub>frutas]<sub>i</sub> (apud. Varela, 1990: 37).

Un tercer fenómeno del que es posible dar cuenta desde esta interpretación de la HIL es el hecho de que una variable externa a una palabra compleja no pueda ser ligada por un prefijo cuantificador. Como se muestra en Felíu (en prensa), los prefijos cuantificadores (*mono-*, *bi-*, *multi-*, etc.) comparten con los cuantificadores oracionales como *muchos* los tipos de relaciones semánticas que pueden establecer con el elemento al que directamente afectan: modificación (*bicentenario* ‘segundo centenario’ / *los muchos amigos*), cuantificación de entidades (*multicultural* ‘relativo a muchas culturas’ / *Tiene*

*muchos amigos*) y cuantificación de eventos (*multipremiado* ‘premiado muchas veces’ / *cantar mucho una canción* ‘cantar muchas veces una canción’, apud. Bosque y Masullo, 1999).

Sin embargo, los prefijos cuantificadores se diferencian de los cuantificadores oracionales en que sólo afectan a la variable a la que directamente cuantifican, y no pueden extender su ámbito fuera de la palabra compleja. Ejemplificaremos este hecho mediante el sintagma *muchos niños*. *Muchos* es un operador que cuantifica a la variable *niños*. Pero además determina un ámbito, la oración, en el que pueden verse afectadas otras variables. Así sucede en una oración como *Muchos niños vieron una película*, en la que *una* puede funcionar como variable ligada. Si *muchos* tiene alcance sobre *una*, interpretamos que existen tantas películas como niños (5a). En cambio, si *una* queda fuera del alcance de *muchos*, interpretamos que existe una única película (5b):

(5) Muchos niños vieron una película

(a) Muchos [una: ‘tantas películas como niños’.

(b) Una [muchos: ‘una única película’.

Esta diferencia en el alcance de los cuantificadores sintácticos y los prefijos de significado cuantitativo se debe en última instancia al estatuto de morfema ligado de estos últimos, esto es, al hecho de que los prefijos cuantificadores sean unida-

Elena Felú Arquiola  
**La opacidad sintáctica de las palabras derivadas:  
una nueva perspectiva**

---

des del nivel subléxico y, por tanto, se encuentren sujetos a la HIL.

De los tres fenómenos mencionados, los casos de anáforas son con mucho los más citados en la bibliografía. Tal como señalan Ward, Sproat y McKoon (1991), (**nota 2**) este tipo de islas anafóricas fueron mencionadas inicialmente por Postal (1969) como prueba a favor de la Semántica Generativa y en contra de la Semántica Interpretativa. En concreto, Postal (1969) propuso que un elemento anafórico no puede tener como antecedente una parte de una palabra (por ejemplo, *to smoke* ‘fumar’ en *smoker* ‘fumador’) o una parte del significado de una palabra (*parents* ‘padres’ en *orphan* ‘huérfano’). Como puede observarse, Postal (1969) no diferenciaba entre palabras morfológicamente complejas como *smoker* y palabras simples como *orphan*. Desde el punto de vista de este autor, sólo la Semántica Generativa podía dar cuenta de los paralelismos existentes entre las palabras que contienen antecedentes morfológicamente (*smokers*) y las que contienen antecedentes sólo de manera subyacente (*orphan*).

Posteriormente, a lo largo de los años 80 las islas anafóricas se emplearon para defender o atacar uno de los principios fundamentales de la Morfología Léxica: la Hipótesis de la Integridad Léxica (HIL). Los partidarios del lexicalis-

mo atribuían a la HIL la agramaticalidad de ejemplos como los presentados en (3) y (4). En cambio, aquellos lingüistas que defendían una concepción sintactista de la morfología trataban de explicar la agramaticalidad de estos ejemplos a partir de principios independientes de la gramática, para así demostrar la falta de validez de la HIL. Por ejemplo, Lieber (1984) daba cuenta de esta agramaticalidad recurriendo a la Teoría del Ligamiento, mientras que Sproat (1988) aducía que las anáforas requieren como antecedentes proyecciones máximas, por lo que la agramaticalidad de (3) y (4) podría derivarse formulando una restricción que vetara la existencia de proyecciones máximas en el interior de las palabras complejas. Por distintas vías ambos autores buscaban demostrar que las islas anafóricas no constituyen una prueba a favor de la HIL.

## **2.2. Relación extrayectiva entre morfología y sintaxis (palabras complejas → sintaxis)**

En este trabajo queremos llamar la atención sobre el hecho de que la HIL puede recibir una segunda interpretación, en la que el sentido de las relaciones entre sintaxis y morfología se invierte. Esta segunda interpretación prohibiría la relación extrayectiva entre morfología y sintaxis, esto es, en esta interpretación la HIL establecería que las palabras morfológi-

Elena Felú Arquiola  
**La opacidad sintáctica de las palabras derivadas:  
una nueva perspectiva**

---

camente complejas son opacas para la sintaxis en el sentido de que la información léxico-semántica de la base de una palabra derivada no puede condicionar el comportamiento sintáctico de esa pieza léxica.

En el resto de este trabajo trataremos de demostrar que esta segunda interpretación de la opacidad sintáctica de las palabras derivadas resulta inexacta. Para ello, nos basaremos en distintos estudios morfológicos que de manera independiente llegan a la conclusión general de que el comportamiento sintáctico de determinadas palabras derivadas se ve fuertemente condicionado por la información léxico-semántica de las bases derivativas.

El hecho de que cierto tipo de información de la base es relevante para el comportamiento sintáctico de la palabra derivada ha sido destacado con anterioridad, aunque siempre en relación con la herencia de la estructura argumental de la base por parte de la palabra derivada. Así, por ejemplo, en el trabajo de Piera y Varela (1999: 4394) sobre las relaciones entre la morfología y la sintaxis, se afirma que “[...] la sintaxis de ciertos derivados, además de su interpretación semántica, es en cierto modo predecible si, además de atender a los valores del afijo añadido, se toman en consideración *las características sintácticas de la base léxica* de la que procede la

forma derivada, pues *dicha base va a desempeñar un papel decisivo en la expansión sintáctica de la nueva palabra*" (la cursiva es nuestra).

Para ilustrar esta afirmación, Piera y Varela (1999) se centran en fenómenos de herencia de la estructura argumental de la base por parte del derivado. Acertadamente estos autores consideran que "algunas propiedades sintácticas de las bases, en particular su estructura argumental, se reflejan en las piezas léxicas derivadas que se constituyen en el núcleo de una predicación". Como señalan Piera y Varela (1999), existen dos posibilidades: por una parte, la palabra derivada puede heredar completamente la estructura argumental de la base, como sucede en las nominalizaciones de acción y en adjetivos deverbales como *atento*; por otra, la herencia puede ser parcial, ya que puede producirse la pérdida de un argumento (*Pedro lava la camisa* > *La camisa es lavable* (\*por Pedro)) o bien la adición de un argumento (*La camisa es suave* > *Este producto suaviza la camisa*).

Piera y Varela (1999) muestran la importancia de ciertas características sintácticas de la base, como son el número de argumentos que posee, para la proyección sintáctica de la palabra derivada. Por nuestra parte, queremos llamar la atención sobre el hecho de que la sintaxis de la formación



resultante se ve determinada no sólo por las características sintácticas de la base, sino también por sus propiedades léxico-semánticas. Así pues, vamos a centrarnos en procesos de formación de palabras cuyo interés no radica tanto en que impliquen o no la herencia de la estructura argumental de la base, como en que dan lugar a piezas léxicas cuya sintaxis está condicionada por propiedades léxico-semánticas de la base derivativa.

### **3. Revisión de tres procesos morfológicos concretos**

En este apartado presentaremos brevemente tres procesos de formación de palabras, en los que tanto la categoría de las bases como la categoría de las palabras complejas resultantes son distintas, tal como se refleja en (6):

- (6) (a) Formación de verbos deadjetivos de realización gradual: A > V.
- (b) Formación de sustantivos deverbales de acción: V > N.
- (c) Formación de adverbios de manera en *-mente*: A > ADV.

Estos procesos morfológicos han sido analizados de manera independiente en trabajos recientes: Fábregas (2001; en prensa) analiza la semántica y el comportamiento sintáctico de los verbos deadjetivos de realización gradual; por su parte, García García-Serrano (2000; en prensa) estudia los condi-

cionamientos semánticos de las nominalizaciones de acción; por último, Rodríguez Ramalle (2001) analiza la semántica y la sintaxis de los adverbios de manera formados mediante el sufijo *-mente*.

A pesar de tratarse de estudios realizados de manera independiente sobre tres procesos de formación de palabras no relacionados entre sí, en todos los casos se llega implícita o explícitamente a la misma conclusión general: la información léxico-semántica de la base determina el comportamiento sintáctico de la palabra derivada. Mediante nuestro trabajo queremos llamar la atención sobre esta característica que no consideramos casual y que cobra mayor relevancia precisamente por el hecho de que aparece de manera recurrente en distintos estudios morfológicos, a modo de *leitmotiv*.

### **3.1. Formación de verbos deadjetivos de realización gradual**

Los verbos deadjetivos de realización gradual han sido estudiados recientemente por Fábregas (2001; en prensa).

**(nota 3)** Se trata de formaciones como las presentadas en (7):

(7) delgado > adelgazar, rojo > enrojecer, caro > encarecer, blando > ablandar

Elena Felú Arquíola  
**La opacidad sintáctica de las palabras derivadas:  
una nueva perspectiva**

---

Esta clase léxica, identificada por Dowty (1979), comprende un conjunto de verbos de cambio de estado en los que el estado resultante permanece una vez finalizada la acción. Sin embargo, a pesar de pertenecer a la clase léxica de los verbos de cambio de estado y ser, por tanto, transiciones en la caracterización de los predicados de Pustejovsky (1991), los verbos de realización gradual se alejan de los demás verbos de cambio de estado en que comparten tres características con los verbos de actividad, tal como señala Fábregas (2001; en prensa): en primer lugar, los verbos de realización gradual son compatibles con adjuntos durativos (*Juan adelgazó durante cuatro meses*); en segundo lugar, el presente de un verbo de realización gradual puede interpretarse como pretérito perfecto compuesto y presente continuo (*El tiempo mejora* ‘El tiempo ha mejorado y el tiempo está mejorando’); finalmente, los verbos de realización gradual son compatibles con la perífrasis *dejar de* y pueden tener una interpretación en la que la acción ha tenido lugar, aunque haya sido interrumpida (*Pepe dejó de enriquecerse* ‘Pepe se ha enriquecido’).

Estas tres características ponen de manifiesto que los verbos de realización gradual permiten una interpretación durativa, de manera que en este sentido se alejan del resto de verbos

de cambio de estado como *romperse* (nota 4) y se aproximan a los verbos de actividad como *reír*.

Fábregas (2001; en prensa) considera que es posible predecir qué verbos de cambio de estado serán realizaciones graduales y propone la siguiente condición: “Un verbo de cambio de estado es una Realización Gradual (RG) si y sólo si su base morfológica denota una escala no finita”.

Como señala este autor, existen dos tipos de adjetivos graduables. Por una parte, nos encontramos con adjetivos graduables de escalas finitas. Se trata de aquellos adjetivos en los que la cualidad puede ser poseída en un grado máximo tal que es imposible concebir un grado superior. Así, por ejemplo, *estar despierto* implica un grado máximo a partir del cual no se puede estar más despierto. Fábregas (2001; en prensa) señala que los adjetivos graduables de escalas finitas se reconocen por el hecho de que admiten los adverbios *medio* y *completamente*.

Por otra parte, existen adjetivos graduables de escalas no finitas, que son los que dan lugar a verbos de realización gradual. Los adjetivos graduables de escalas no finitas expresan una propiedad que siempre se puede poseer en un grado mayor. Como ejemplos de esta clase de adjetivos podemos

Elena Felú Arquiola  
**La opacidad sintáctica de las palabras derivadas:  
una nueva perspectiva**

---

mencionar *gordo* (> *engordar*), *largo* (> *alargar*), *ancho* (> *ensanchar*) o *delgado* (> *adelgazar*).

La conclusión del estudio de Fábregas (2001; en prensa) que nos interesa en relación con nuestra discusión de la HIL es que el comportamiento sintáctico de los verbos deadjetivos de realización gradual, en concreto, que puedan tener adjuntos durativos y que sean compatibles con la perífrasis *dejar de*, depende de las propiedades léxico-semánticas de su base morfológica, esto es, del adjetivo del que proceden. **(nota 5)**

### **3.2. Formación de sustantivos deverbales de acción**

En su trabajo de investigación, García García-Serrano (2000) analiza los condicionamientos semánticos que regulan la formación de nominalizaciones deverbales a partir de distintas clases de verbos. En un trabajo posterior (García García-Serrano, en prensa), esta autora se centra en el caso concreto de los sustantivos procedentes de verbos de acción resultativa (*definir* > *definición*, *interpretar* > *interpretación*) y de verbos de objeto resultado o efectuado (*inventar* > *invención*; *elaborar* > *elaboración*). Por nuestra parte, también limitaremos nuestra exposición a los nominales procedentes de estas dos clases léxicas, ya que son las dos clases de

cuyo análisis se extraen conclusiones interesantes para nuestro propio trabajo. En concreto, el análisis de las nominalizaciones procedentes de estos dos tipos de verbos lleva a la autora a la conclusión de que el distinto comportamiento sintáctico de los sustantivos deverbales se explica desde las propiedades semánticas de sus distintas bases verbales. **(nota 6)**

Presentaremos el análisis que esta autora realiza de las nominalizaciones procedentes de las dos clases léxicas de verbos mencionadas.

Los verbos de objeto resultado o efectuado (*crear, construir, elaborar, componer, generar, inventar, producir, preparar, diseñar, dibujar, formular, etc*) son verbos transitivos en los que el argumento interno se constituye como el resultado de la acción indicada por el verbo. El predicado puede ser télico o atélico dependiendo de si el objeto es delimitado o no delimitado. Los sustantivos procedentes de esta clase de verbos permiten la construcción pasiva, de significado eventivo (8a), así como la nominalización de objeto resultado (8b). Sin embargo, con esta clase de verbos no se da la forma activa del nominal (8c):

- (8) (a) La edificación del puente por los albañiles
- (b) La edificación fue inaugurada

Elena Felú Arquiola  
**La opacidad sintáctica de las palabras derivadas:  
una nueva perspectiva**

---

(c) \*La edificación de los albañiles del puente

En lo que respecta a los verbos de acción resultativa (**nota 7**) (*describir, definir, estructurar, interpretar, organizar, administrar, etc*), se trata de predicados formados también por un subevento de actividad y un subevento de estado-resultado. Sin embargo, en este caso el objeto existe con independencia de la acción verbal, que crea un objeto paralelo (la interpretación en *interpretar un poema*; la descripción en *describir un paisaje*). Los sustantivos formados a partir de verbos pertenecientes a esta clase léxica pueden aparecer tanto en SSNN pasivos (9a) como activos (9b), a diferencia de lo que sucede en el caso de los sustantivos procedentes de verbos de objeto resultado o efectuado:

(9) (a) La traducción de la obra por el filólogo

(b) La traducción de la obra del filólogo

En opinión de García García-Serrano (2000; en prensa), la explicación del distinto comportamiento sintáctico de estas nominalizaciones (posibilidad o imposibilidad de encabezar SSNN activos) no parece encontrarse ni en restricciones aspectuales, ya que los casos analizados presentan la misma caracterización aspectual (realizaciones), ni en restricciones sintácticas, pues en los dos casos se trata de verbos transitivos.

La causa del distinto comportamiento sintáctico de los sustantivos procedentes de verbos de objeto resultado y de verbos de acción resultativa parece residir en las diferencias léxico-semánticas existentes entre estas dos clases de verbos. García García-Serrano (2000; en prensa) se basa en las estructuras léxico-conceptuales propuestas por Martín García (1998) para representar los verbos de objeto resultado y los verbos de acción resultativa, tal como se observa en (10):

(10) (a) Verbos de objeto resultado:

[<sub>evento</sub> HACER ([<sub>entidad</sub> X], [<sub>entidad</sub> Y], [<sub>evento</sub> IR ([<sub>entidad</sub> Y], [<sub>estado</sub> SER ([<sub>entidad</sub> Y]))))]])]

(b) Verbos de acción resultativa:

[<sub>evento</sub> HACER ([<sub>entidad</sub> X], [<sub>entidad</sub> Y], [<sub>evento</sub> IR ([<sub>entidad</sub> Y], [<sub>estado</sub> SER ([<sub>entidad</sub> ]))])]])]

Según se refleja en las estructuras léxico-conceptuales de (10), el estado resultante de los verbos de objeto resultado (10a) se corresponde con la misma entidad ([<sub>entidad</sub> Y]) que funciona como segundo argumento de la función HACER. En cambio, el estado resultante de los verbos de acción resultativa (10b) se corresponde con una nueva entidad ([entidad ]). Según García García-Serrano (2000; en prensa), esta diferencia léxico-semántica explicaría el hecho de que los sustantivos procedentes de verbos de objeto resultado, como *construcción*, no puedan encabezar SSNN activos (\**la cons-*



*trucción de los albañiles de la casa*), mientras que los sustantivos procedentes de verbos de acción resultativa, como *traducción*, sí pueden ser el núcleo de este tipo de sintagmas (*La traducción del filólogo de la obra*). En un SN activo, el nominal adquiere la denotación de resultado del proceso expresado por el verbo base. En el caso de *traducción*, la construcción activa es gramatical, porque ese resultado no coincide con el argumento interno de la base verbal (*la obra*). En cambio, en el caso de *construcción* tanto el sustantivo núcleo del sintagma (*construcción*) como el argumento interno del verbo base (*la casa*) se corresponderían con el resultado de la acción, de manera que dos elementos tendrían la misma función y denotarían la misma entidad.

Como conclusión relevante para nuestro trabajo, queremos destacar el hecho de que, en el análisis de García García-Serrano (2000; en prensa), son las propiedades léxico-semánticas del verbo base las que determinan la estructura sintáctica del SN que encabezan las nominalizaciones. En concreto, la estructura léxico-semántica del verbo base determina que un sustantivo deverbal pueda encabezar SSNN activos y pasivos (como sucede en el caso de los sustantivos derivados de verbos de acción resultativa) o únicamente

pasivos (como es el caso de los sustantivos procedentes de verbos de objeto resultado).

### **3.3. Formación de adverbios de manera en *–mente***

El último proceso morfológico que comentaremos es la formación de adverbios de manera en *–mente* (*cuidadoso* > *cuidadosamente*; *completo* > *completamente*), estudiado por Rodríguez Ramalle (2001) en un reciente artículo. De los tres tipos de adverbios de manera en *–mente* analizados por esta autora, nos centraremos en los adverbios orientados a la actividad y en los orientados al resultado. (nota 8) En cambio, no prestaremos atención a los adverbios orientados al sujeto, pues resultan menos interesantes para nuestra discusión de la HIL.

Rodríguez Ramalle (2001) propone analizar los adverbios de manera en *–mente* como predicados de los diferentes subeventos que integran la estructura eventiva de un verbo. En concreto, los adverbios de manera orientados a la actividad se predicarían del subevento de proceso, mientras que los adverbios de manera orientados hacia el resultado se predicarían del subevento de estado alcanzado.

Expondremos la propuesta de Rodríguez Ramalle (2001) más detalladamente. Como señala esta autora, los adverbios

Elena Felú Arquiola  
**La opacidad sintáctica de las palabras derivadas:  
una nueva perspectiva**

---

de manera orientados a la actividad, como *cuidadosamente* o *concienzudamente*, se combinan con verbos de actividad pero no con verbos de logro, tal como se observa en (11):

(11) (a) Verbos de actividad: El detective persigue delincuentes *concienzudamente* (apud. Rodríguez Ramalle, 2001: 111)

(b) Verbos de logro: \*El detective encontró al delincuente *concienzudamente* (apud. Rodríguez Ramalle, 2001: 111)

Por el contrario, los adverbios de manera orientados al resultado, como *completamente* o *definitivamente*, se combinan con verbos de logro pero no con verbos de actividad, como se muestra en (12):

(12) (a) Verbos de logro: Pedro alcanzó *completamente* el éxito (apud. Rodríguez Ramalle, 2001: 113)

(b) Verbos de actividad: \*María busca *completamente* soluciones (apud. Rodríguez Ramalle, 2001: 113)

Rodríguez Ramalle (2001) se plantea dos cuestiones: qué determina la orientación de los adverbios, en primer lugar, y si hay alguna manera de predecir esta orientación, en segundo lugar. Para contestar estas preguntas, la autora se centra en el estudio de las bases adjetivas que permiten la formación de las dos clases de adverbios señaladas, ya que considera que el sufijo *-mente* carece de valor semántico propio, y llega

a la conclusión de que los dos tipos de adverbios se forman sobre clases de adjetivos distintas.

Los adverbios de manera orientados a la actividad tienen como base adjetivos del tipo de *hábil*, *inteligente* y *conciencioso*. Como señala Rodríguez Ramalle (2001: 119), se trata de adjetivos que denotan “no sólo una propiedad de un individuo, sino una propiedad de la acción que en un determinado momento realiza dicho individuo y que, además, sirve para caracterizarlo”. Para captar formalmente esta interpretación, Rodríguez Ramalle (2001) sigue la propuesta de Demonte (1999) de que los adjetivos pueden poseer una estructura de evento donde aparece especificada su orientación. En (13) presentamos la estructura semántica ofrecida por Rodríguez Ramalle (2001) para adjetivos como *estupendo*, *hábil* o *cuidadoso*:

(13) Estructura léxico-semántica de *estupendo*, *hábil* o *cuidadoso*:

[estructura subeventiva = [ $e_i$  = proceso]]

[estructura de qualia = [formal ‘es una cualidad ( $e_i$ , x)’]]

Por su parte, los adverbios de manera orientados al resultado se forman sobre adjetivos como *completo*, *profundo*, *total* o *definitivo*. Rodríguez Ramalle (2001) señala el valor de completud que permite que estas bases adjetivas den lugar a adverbios que se van a predicar del resultado, esto

Elena Felú Arquiola  
**La opacidad sintáctica de las palabras derivadas:  
una nueva perspectiva**

---

es, del estado final o acabado de la acción. La estructura léxico-semántica que correspondería a estos adjetivos sería la siguiente:

(14) Estructura léxico-semántica de *completo*, *profundo*, *total* o *definitivo*:

[estructura subeventiva = [ $e_i$  = estado final, resultado]]

[estructura de qualia = [formal 'es una cualidad ( $e_i$ ,  $x$ )']]]

Finalmente, Rodríguez Ramalle (2001) propone que los adjetivos valorativos como *estupendo*, *brillante* u *horrible*, que permiten la formación de adverbios de manera orientados tanto a la actividad como al resultado, estarían asociados con las dos estructuras semánticas señaladas, tal como se reproduce en (15):

(15) Estructura léxico-semántica de *estupendo*, *brillante* u *horrible*:

(a) Predicados de la actividad:

[estructura subeventiva = [ $e_i$  = proceso]]

[estructura de qualia = [formal 'es una cualidad ( $e_i$ ,  $x$ )']]]

(b) Predicados del resultado:

[estructura subeventiva = [ $e_i$  = estado final, resultado]]

[estructura de qualia = [formal 'es una cualidad ( $e_i$ ,  $x$ )']]]

Rodríguez Ramalle (2001) propone igualmente que los adverbios de manera orientados a la actividad y los orientados al resultado se insertan en distintas posiciones sintácticas en la estructura de la oración. La autora parte de una configu-

ración larsoniana con dos niveles para el sintagma verbal: el nivel más interno (SV) estaría asociado con la afectación (V estaría relacionado con el contenido semántico LLEGAR A SER), mientras que el nivel más externo (Sv) estaría asociado con la agentividad (v se relacionaría con el contenido semántico de CAUSA/ACTIVIDAD). Partiendo de la idea de que los adverbios se generan en posiciones en las que respetan el requisito de mando-c mutuo entre un predicado y su argumento, la autora propone que los adverbios orientados hacia la actividad —esto es, predicados de la actividad— se generan bajo Sv, mientras que los adverbios orientados al resultado —esto es, predicados del resultado— se generan bajo SV.

Según la propia Rodríguez Ramalle (2001: 108), la principal novedad de su estudio radica en “el enfoque general [...] en el estudio de los adverbios en *–mente*, que tiene que ver básicamente con la estructura interna de estas formaciones. Así, *tanto la distribución de los adverbios como la dependencia evidente que existe entre la posición e interpretación remiten, en mi análisis, a las propiedades semánticas de las bases adjetivas que intervienen en la formación de los distintos tipos de adverbios [...]*” (la cursiva es nuestra). En relación con nuestra discusión de la HIL, resulta particularmente inte-

resante la hipótesis propuesta por Rodríguez Ramalle (2001) de que la sintaxis de los adverbios de manera en *–mente*, en concreto, los verbos con los que se combinan y la posición sintáctica que ocupan en la estructura de la oración, está condicionada por propiedades léxico-semánticas de sus bases morfológicas.

#### **4. Repercusiones teóricas**

En este artículo queremos llamar la atención sobre la recurrencia de una constatación que aparece en trabajos independientes centrados en procesos de formación de palabras también independientes entre sí: el hecho de que el comportamiento sintáctico de algunas palabras derivadas se encuentra fuertemente condicionado por las características léxico-semánticas de las bases de las que proceden.

Esta constatación puede ser considerada una prueba en contra de aquella interpretación de la HIL que niega la existencia de una relación extrayectiva entre la morfología y la sintaxis, ya que los análisis presentados en el apartado 3 demuestran que la información léxico-semántica de la base derivativa puede “salir” del interior de la palabra compleja y ser relevante sintácticamente.

Así pues, las palabras derivadas son “opacas a la sintaxis” únicamente en lo que respecta a la relación introyectiva entre sintaxis y morfología, puesto que parece probado que las operaciones sintácticas no tienen acceso a la estructura interna de las piezas léxicas complejas. Por el contrario, esta opacidad no es tal en lo que respecta a la relación inversa entre morfología y sintaxis (relación extrayectiva): la configuración morfológica de una palabra compleja sí es relevante sintácticamente, en concreto, tanto la estructura argumental de la base como sus propiedades léxico-semánticas resultan fundamentales para el comportamiento sintáctico de la pieza léxica derivada.

Por otra parte, los análisis presentados en el apartado 3 parecen demostrar que no es adecuado asociar un valor semántico con los afijos implicados en estos procesos de formación de palabras. Esa afirmación se encuentra de manera explícita en los trabajos de García García-Serrano (2000) (**nota 9**) y Rodríguez Ramalle (2001), (**nota 10**) mientras que puede ser deducida de los trabajos de Fábregas (2001; en prensa). En estos últimos se muestra que los verbos de realización gradual simples y derivados presentan un mismo comportamiento sintáctico, atribuible a la existencia en su estructura léxico-semántica de un componente semántico graduable



Elena Felú Arquiola  
**La opacidad sintáctica de las palabras derivadas:  
una nueva perspectiva**

---

relacionado con una escala no finita. La existencia o no de afijos carece de repercusiones significativas en el comportamiento sintáctico y semántico de esta clase de verbos.

Los análisis presentados en el apartado anterior no asignan ningún contenido semántico específico a los afijos involucrados en cada uno de los procesos morfológicos estudiados. Las propiedades semánticas y sintácticas de los verbos de realización gradual no se encuentran condicionadas por el tipo de afijo que intervenga en la formación de cada verbo (*adelgazar* frente a *enriquecerse*). De igual modo, la sintaxis y la semántica de las nominalizaciones de acción no parecen depender del sufijo nominalizador, que puede variar (-ción, -miento, -Ø). Finalmente, ni la interpretación semántica ni la posición sintáctica de los adverbios deadjetivos de manera parecen estar condicionadas por un hipotético valor semántico del sufijo *-mente*.

Así pues, los tres procesos de formación de palabras que hemos presentado en este trabajo estarían muy próximos a las transposiciones, término empleado por autores como Beard (1995) o Spencer (1999) para hacer referencia a aquellos casos en los que la adición de un afijo no se ve acompañada por la adición de un componente de significado. Entre los procesos morfológicos que han sido considerados

transposiciones en la bibliografía especializada se encuentra la formación de adjetivos de relación a partir de sustantivos. En este tipo de proceso morfológico, se produce un cambio de categoría gramatical, como sucede típicamente en la derivación. Sin embargo, tal como señala Spencer (1999: 73), en las transposiciones no se cumple otra de las características básicas de la morfología derivativa, como es la creación de un nuevo lexema que típicamente posee una representación semántica más compleja que su base.

Los tres procesos morfológicos objeto de estudio no se ajustarían a esta definición de transposición en el mismo grado. Las nominalizaciones de acción han sido reconocidas como transposiciones en la bibliografía especializada (cf. Beard, 1995). De hecho, se trata de sustantivos que denotan eventos, al igual que los verbos de los que proceden. Así pues, nos encontraríamos ante una categoría con la sintaxis típica de un sustantivo pero con la semántica típica de un verbo. De igual modo, no sería difícil considerar transposiciones a los adverbios en *-mente*; de hecho, con frecuencia determinados adjetivos pueden presentar un uso adverbial (*Habla {lentamente / lento}* (nota 11)). Sin embargo, el concepto de transposición no resulta tan fácilmente aplicable a los verbos de realización gradual, ya que éstos denotan eventos de

Elena Felú Arquiola  
**La opacidad sintáctica de las palabras derivadas:  
una nueva perspectiva**

---

cambio de estado, mientras que los adjetivos de los que proceden expresan propiedades.

En tercer lugar, los análisis presentados en este trabajo y la discusión de la HIL que de ellos se deriva cuestionan implícitamente el concepto de núcleo de las palabras sufijadas. Como mencionamos en el apartado 1, el núcleo de una palabra derivada como *traducción* suele identificarse con el sufijo *-ción*, ya que éste es el elemento que determina la categoría gramatical de la palabra compleja así como su sintaxis básica. Se trata, por tanto, de un tipo de nuclearidad que podríamos considerar categorial y sintáctica.

Sin embargo, tal como hemos comprobado en el apartado 3, el sufijo no parece determinar ni las propiedades semánticas de la palabra compleja ni algunas de sus propiedades sintácticas, características éstas que se heredan de la base derivativa. Así pues, podemos pensar que la palabra que funciona como base es el núcleo semántico de la pieza léxica derivada. Frente a la nuclearidad categorial y sintáctica del sufijo, en el caso de la base derivativa se trataría de una nuclearidad de tipo semántico.

Desde esta perspectiva, las palabras derivadas por sufijación podrían ser consideradas como un caso particular de “paradojas de encorchetado”. Como es sabido, se denominan “pa-

radojas de encorchetado” aquellas formaciones en las que se produce un desajuste entre las segmentaciones requeridas por dos componentes distintos de la gramática: morfología y fonología en el caso de adjetivos comparativos del inglés como *unhappier*; (nota 12) morfología y semántica en el caso de los adjetivos relacionales prefijados como *antigripal*. (nota 13)

Desde nuestro punto de vista, las palabras sufijadas estudiadas en este trabajo serían formaciones “paradójicas” en el sentido de que en ellas se produce un desajuste entre la nuclearidad categorial, por una parte, y la nuclearidad semántica, por otra. Así pues, las palabras sufijadas podrían ser consideradas “paradojas de nuclearidad”: el sufijo es el núcleo categorial y sintáctico, mientras que la base es el núcleo semántico.

Este desajuste entre la nuclearidad categorial y la nuclearidad semántica no se da, en cambio, en las palabras formadas por prefijación como *reconstruir* o *ultracongelar*. En estas formaciones prefijadas, la base, núcleo categorial y sintáctico, es también el núcleo semántico. Como podemos apreciar en las representaciones de (16), tomadas del trabajo de Martín García (1998), en palabras prefijadas como *reconstruir* o *ultracongelar* la plantilla léxico-semántica básica (en (16) “es-

Elena Felú Arquiola  
**La opacidad sintáctica de las palabras derivadas:  
una nueva perspectiva**

---

estructura léxico-conceptual” o ELC) viene dada por la palabra base, mientras que el valor semántico del prefijo funciona como un modificador de esa estructura léxico-semántica:

(16) (a) *re-*: *reconstruir* (Martín García, 1998: 170):

ELC de los derivados [<sub>evento</sub> ELC-base, [<sub>modo</sub> «iteración»]]

(b) *ultra-*: *ultracongelar* (Martín García, 1998: 169):

ELC de los derivados: [<sub>evento</sub> ELC-base, [<sub>modo</sub> «intensidad»]]

Así pues, la prefijación y la sufijación en una lengua como el español no se diferencian sólo por el hecho constatado tradicionalmente de que la segunda puede alterar la categoría de la base, mientras que la primera no produce cambios categoriales. La diferencia crucial entre estos dos tipos de procesos morfológicos radica en que en las palabras prefijadas coincide el núcleo categorial con el núcleo semántico, mientras que en las palabras sufijadas no existe coincidencia entre el elemento morfológico responsable de la nuclearidad categorial y el elemento morfológico responsable de la nuclearidad semántica. Esta afirmación se ve respaldada por los tres procesos de derivación presentados en este artículo: la formación de verbos deadjetivos de realización gradual, la formación de nominalizaciones de acción y la formación de adverbios de manera en *-mente*. Cabría preguntarse si otros tipos de palabras sufijadas constituyen también “paradojas

de nuclearidad”. Dejamos esta cuestión abierta para futuras investigaciones.

### Referencias bibliográficas

- BEARD, R. (1991). “Decompositional composition: the semantics of scope ambiguities and ‘bracketing paradoxes’”, *Natural Language and Linguistic Theory* 9 (2), 195-229.
- BEARD, R. (1995). *Lexeme-morpheme base morphology*. Nueva York: State University of New York Press.
- BISETTO, A., R. MUTARELLO y S. SCALISE (1990). “Prefissi e teoria morfologica”. *Parallela 4, Atti del V Incontro Italo-Austriaco della Società di Linguistica Italiana*. Tübinga: Gunter Marr Verlag. 29-41.
- BOSQUE, I. y P. J. MASULLO (1999). “On verbal quantification in Spanish”, en O. Fullana y F. Roca (eds.), *Studies on the syntax of central Romance languages*. Girona: Universidad de Girona. 9-63.
- CHOMSKY, N. (1970). “Remarks on nominalizations”, en R. A. Jacobs y P. S. Rosenbaum (eds.), *Readings in English Transformational Grammar*. Waltham (Mass.): Ginn and Co. 184-221.
- CORBIN, D. (1987). *Morphologie dérivationnelle et structuration du lexique*. Tübinga: Niemeyer.

Elena Felú Arquiola  
**La opacidad sintáctica de las palabras derivadas:  
una nueva perspectiva**

---

- DEMONTE, V. (1999). "Semántica composicional y gramática: los adjetivos en la interficie léxico-sintaxis", *Revista Española de Lingüística* 29 (2), 283-316.
- DOWTY, D. (1979). *Word meaning and Montague grammar*. Dordrecht: Reidel.
- FÁBREGAS, A. (2001). "Los verbos de realización gradual: estructura léxica", comunicación presentada en el *XXXI Simposio de la Sociedad Española de Lingüística*, Universidad de Almería, diciembre de 2001.
- FÁBREGAS, A. (en prensa). "Los verbos de realización gradual: estructura léxica", *Revista Española de Lingüística*.
- FELÚ ARQUIOLA, E. (en prensa). "Los prefijos cuantificadores en español". *Actas del XXIII Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románica* (Universidad de Salamanca, 24-30 de septiembre de 2001), Max Niemeyer.
- FELÚ ARQUIOLA, E. (2001). *La prefijación con incidencia argumental en español: los prefijos auto-, co- e inter-*. Tesis doctoral en microfichas, Universidad Autónoma de Madrid.
- GARCÍA GARCÍA-SERRANO, M.<sup>a</sup> A. (2000). *Sobre la interpretación de los nombres deverbales en español*. Tesina, Universidad de Castilla-La Mancha.
- GARCÍA GARCÍA-SERRANO, M.<sup>a</sup> A. (en prensa). "Condicionamientos semánticos en las nominalizaciones de acción", *Actas del V*

*Congreso de Lingüística General*, Universidad de León, marzo de 2002.

LAKOFF, G. y J. ROSS (1972). "A note on anaphoric islands and causatives", *Linguistic Inquiry* 3, 121-125.

LIEBER, R. (1984). "Grammatical rules and sublexical elements", *Papers from the parasession on lexical semantics*, Chicago Linguistic Society 20, 187-199.

LIEBER, R. (1992). *Deconstructing morphology: word formation in syntactic theory*. Chicago: The University of Chicago Press.

LIEBER, R. (1998). "The suffix -ize in English: implications for morphology", en S. G. Lapointe, D. K. Brentari y P. M. Farrell (eds.), *Morphology and its relation to phonology and syntax*. Stanford: CSLI Publications, 12-33.

MARTÍN GARCÍA, J. (1998). *La morfología léxico-conceptual: las palabras derivadas con RE-*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.

PICALLO, C. (1991). "Nominals and nominalizations in Catalan", *Probus* 3 (3), 279-316.

PICALLO, C. (1999). "La estructura del sintagma nominal: las nominalizaciones y otros sustantivos con sintagmas argumentales". Cap. 6 en I. Bosque y V. Demonte (dirs.) *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Madrid: RAE-Espasa Calpe (Colección Nebrija y Bello). 363-393.



Elena Felú Arquiola  
**La opacidad sintáctica de las palabras derivadas:  
una nueva perspectiva**

---

- PIERA, C. y S. VARELA (1999) “Relaciones entre morfología y sintaxis”. Cap. 67 en I. Bosque y V. Demonte (dirs.) *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Madrid: RAE-Espasa Calpe. 4367-4422.
- PLAG, I. (1998). “The polysemy of -ize derivatives: on the role of semantics in word formation”, en G. Booij y J. van Marle (eds.), *Yearbook of Morphology 1997*. Dordrecht: Kluwer. 219-242.
- POSTAL, P. (1969). “Anaphoric islands”, *Chicago Linguistic Society 5*, 205-239,
- PUSTEJOVSKY, J. (1991). “The syntax of event structure”, en B. Levin y S. Pinker (eds.), *Lexical and conceptual structure*. Oxford: Blackwell. 47-81.
- PUSTEJOVSKY, J. (1995). *The Generative Lexicon*. Cambridge (Mass.): MIT Press.
- RODRÍGUEZ RAMALLE, T. (2001). “Los adverbios de manera como predicados de los subeventos verbales”, *Revista Española de Lingüística 30* (1), 107-143.
- SPENCER, A. (1988). “Bracketing paradoxes and the English lexicon”, *Language 64*, 633-682.
- SPENCER, A. (1999). “Transpositions and argument structure”, en G. Booij y J. van Marle (eds.) *Yearbook of Morphology 1998*. Dordrecht: Kluwer. 73-101.

- SPROAT, R. (1988). "On anaphoric islandhood", en M. Hammond y M. Noonan (eds.) *Theoretical morphology*. Orlando: Academic Press. 291-301.
- VARELA, S. (1990). *Fundamentos de morfología*. Madrid: Síntesis.
- VARELA, S. y J. MARTÍN GARCÍA (1999). "La prefijación". Cap. 76 en I. Bosque y V. Demonte (dirs.) *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Madrid: RAE-Espasa Calpe (Colección Nebrija y Bello). 4993-5038.
- WARD, G., R. SPROAT y G. MCKOON (1991). "A pragmatic analysis of so-called anaphoric islands", *Language* 67 (3), 439-479.
- WATT, W. (1975). "The indiscreteness with which impenetrables are penetrated", *Lingua* 37, 95-128.
- WILLIAMS, E. (1981). "Argument structure and morphology", *The Linguistic Review* 1, 81-114.
- ZAGONA, K. (1990). "-Mente adverbs, compound interpretation and the Projection Principle", *Probus* 2, 1-30.

## La opacidad sintáctica de las palabras derivadas: una nueva perspectiva

---

1. En algunos casos, los prefijos alteran distintas propiedades de la base a la que se adjuntan. Bisetto, Mutarello y Scalise (1990: 40) afirman que en ciertos procesos de prefijación se producen modificaciones de los rasgos de selección semántica de la palabra base. Estos autores aducen el equivalente a los verbos *ver* y *prever* en italiano: el verbo *ver* selecciona como argumento interno un SN que puede ser [+abstracto] (*ver un problema*) o [-abstracto] (*ver una casa*), mientras que el verbo *prever* selecciona únicamente un SN [+abstracto] (*prever {un problema / \*una casa}*). Por su parte, Varela y Martín García (1999: 5003) señalan la existencia de algunos prefijos en español que producen alteraciones en la estructura argumental de la base a la que se adjuntan, aunque el comportamiento de estos afijos dista mucho de ser regular y sistemático. Entre los ejemplos que mencionan se encuentra la prefijación de *a-* para formar verbos causativos como *callar* > *acallar* o *semejar* > *asemejar*. En ambos casos, la adjunción de este prefijo a una base verbal conlleva la adición de un argumento. Por ejemplo, el predicado monádico *callar* (*La afición local calló tras el gol del equipo visitante*) se convierte en un predicado causativo y, por tanto, diádico, en virtud de la prefijación de *a-* (*El gol del equipo visitante acalló a la afición local*).

2. Estos autores realizan un recorrido histórico del tratamiento que las islas anafóricas han recibido en la bibliografía especializada, para finalmente desarrollar su propuesta de que este tipo de anáforas está regulado por principios pragmáticos y no por principios sintácticos o morfológicos. En trabajos anteriores ya se propone que la aceptabilidad o no aceptabilidad de estas anáforas es una cuestión gradual. Así, por ejemplo, Lakoff y Ross (1972) afir-

man que este tipo de anáfora resulta más aceptable, por una parte, si el elemento que se pretende que sea el antecedente está relacionado morfológicamente con la palabra que lo contiene (*\*The orphan misses them* [= parents] 'El huérfano los [= padres] echa de menos' / *?\*A [guitar]ist bought one, yesterday* 'Un guitarrista compró una ayer', apud. Lakoff y Ross, 1972: 121) y, por otra, si el antecedente no manda-c a la anáfora (*?\*The [guitar]ist thought that it<sub>i</sub> was a beautiful instrument* 'El guitarrista pensaba que era un instrumento bello' / *?John became a [guitar]ist because he thought that it<sub>i</sub> was a beautiful instrument* 'John se convirtió en guitarrista porque pensaba que era un instrumento bello', apud. Lakoff y Ross, 1972: 121). A su vez, Watt (1975) muestra que estos casos de anáfora se ven facilitados cuando el antecedente lleva acento contrastivo así como cuando el elemento anafórico está especificado por algún tipo de contenido descriptivo (*it* 'ello' estaría menos especificado que *such a place* 'un lugar así', por ejemplo).

**3.** Este autor trata de manera conjunta dos tipos de verbos de realización gradual: verbos de realización gradual morfológicamente simples (*crecer*) y verbos de realización gradual deadjetivos (*delgado* > *adelgazar*). Dado que en este artículo nos interesa examinar el comportamiento de las palabras derivadas, nos centraremos en esta segunda clase.

**4.** Los verbos del tipo de *romperse* y los verbos del tipo de *adelgazar* se diferencian también en su significado, tal como ha sido señalado en la bibliografía especializada: mientras que *romperse* se corresponde

Elena Felú Arquiola  
**La opacidad sintáctica de las palabras derivadas:  
una nueva perspectiva**

---

con la paráfrasis ‘pasar a estar roto’, *adelgazar* puede parafrasearse como ‘pasar a estar más delgado’.

**5.** Fábregas (2001) sintetiza esta idea haciendo hincapié no tanto en el comportamiento sintáctico de los verbos de realización gradual, sino más bien en sus propiedades aspectuales, tal como se refleja en la siguiente cita: “En este trabajo, hemos tratado de mostrar que las propiedades aspectuales de la clase de verbos llamada en la bibliografía Realizaciones Graduales (RG) son predecibles a partir de la naturaleza de su base morfológica”. Queremos señalar que el comportamiento sintáctico particular de los verbos de realización gradual (el hecho de que admitan adjuntos durativos y de que sean compatibles con la perífrasis *dejar de*) se deriva en última instancia de las propiedades aspectuales de esos verbos, que dependen directamente de las características léxico-semánticas de la base adjetiva.

**6.** Tal como afirma la propia autora, “el significado y la sintaxis del ítem derivado se derivan directamente de la semántica y propiedades aspectuales de la base” (García García-Serrano, 2000: 92).

**7.** Se trata de la clase léxica que Dowty (1979: 69-70) denomina “creation of «performance object»” y que reciben el nombre de “verbos de representación creada” en nuestra tesis doctoral (Felú Arquiola, 2001).

**8.** Esta subclase de adverbios de manera en *-mente* recibe en el trabajo de Rodríguez Ramalle (2001) la denominación de “adverbios orientados a la realización”. Por nuestra parte, preferimos el término “orientados al resultado”, ya que estos adverbios son compatibles tanto con verbos de realización como con verbos de logro. Lo que

tienen en común los miembros de estas dos clases aspectuales es precisamente la existencia de un resultado en su estructura léxico-semántica.

9. “[...] el sufijo carece de un valor conceptual determinado, en el sentido tradicional de atribuirle al afijo el valor de «acción o efecto»” (García García-Serrano, 2000: 80).

10. “Considero que el hecho de que un adverbio en *-mente* denote valores tan diferentes no es simplemente un problema de productividad del sufijo, tal y como se ha supuesto tradicionalmente, sino que tiene que ver con que *-mente* carece de valor semántico propio; por lo que los rasgos semánticos de ese sufijo vienen determinados por el adjetivo, tal y como ha sugerido Zagana (1990)” (Rodríguez Ramalle, 2001: 117).

11. Como es sabido, este uso adverbial de los adjetivos es más habitual en el español de América: *Ibrahim canta lindo; Escríbeme largo; Marieta baila sabroso.*

12. Este tipo de paradojas ha sido estudiado por Spencer (1988) y Beard (1991), entre otros autores.

13. En la lingüística romance, las paradojas de encorchetado a las que dan lugar los adjetivos relacionales prefijados han sido tratadas con detalle por Corbin (1987).